

***EL FRACASO ESCOLAR EN EL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS. Del fracaso al éxito escolar.***



Título: ***EL FRACASO ESCOLAR EN EL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS. Del fracaso al éxito escolar***

Autor: **MANUEL DE PUELLES BENÍTEZ (Coord.)**

Editorial: **Madrid, Ed. Wolters Kluwer, 2012**

Estamos, en mi opinión, ante el análisis más riguroso y claro, además de completo desde el punto de vista estadístico, del denominado fracaso escolar. Estudio promovido por el colectivo Lorenzo Luzuriaga bajo la coordinación del catedrático de política educativa de la UNED, Manuel de Puelles Benítez. A lo largo del año 2011 y buena parte del 2012, el colectivo Lorenzo Luzuriaga ha tratado de indagar sobre el qué y cómo del fracaso escolar con el fin de sacarlo de los estereotipos al uso, de las grandes declaraciones o de las generalizaciones sin fundamento. A partir del borrador elaborado por el colectivo, base de la discusión, se repartió entre sus miembros y ponientes, destacando entre estos a Mariano Fernández Enguita, Enrique Roca, José Saturnino Martínez García, Mariano Martín Gordillo y Julio Carabaña. Al interés del texto de cada una de las ponencias se añade las preguntas que formuló al final de la exposición los miembros del colectivo Luzuriaga y la respuesta del ponente. No obstante el interés de todas las ponencias, me voy a centrar en el documento final del colectivo, pues resume de modo claro el resultado del debate, a saber: 1) el concepto de fracaso escolar, y en ello están de acuerdo todos, conlleva una gran ambigüedad, pues alude a distintas realidades, como quienes no alcanzan el título al finalizar la etapa obligatoria, o bien es medido en términos relativos, o es referido a las calificaciones obtenidas en las pruebas internacionales; 2) Dentro del fracaso escolar se distinguen, idea de Saturnino Martínez, dos modalidades básicamente: a) lo que no obtienen el título en la etapa obligatoria, es el llamado fracaso administrativo; b) el fracaso del rendimiento escolar, lo que permitirá cruzar ambos datos con el fin de enriquecer el debate y las propuestas de intervención; 3) los datos del fracaso. Aquí al cruzar distintos datos, caso de datos administrativos de títulos e informes internacionales, el resultado es sorprendente, y especialmente las disparidades de los datos entre sí y de las distintas comunidades autónomas. Tras analizar las tasas netas de escolarización, tasas de idoneidad, tasa bruta de graduados, su distribución por comunidades autónomas, se afirma: a) la cifra global española sólo tiene efectos comparativos internacionalmente, pues descendemos a los territorios veremos grandes disparidades. Mientras la tasa de fracaso escolar en 2009 era de un 10% en Asturias, en Baleares subía a 39%, con una distancia de casi 25 puntos que parece excesiva. A su vez, si estos datos los comparamos con los de PISA, entonces

Asturias, en comprensión lectora, ocuparía el octavo puesto, mientras que Castilla León y Madrid se alzarían con el primero. Pero, no lo olvides, la tabla de PISA, en las competencias evaluadas –comprensión lectora, comprensión matemática y científica – muestran importantes diferencias territoriales. Ante tanta perplejidad el documento, de modo sintético y sencillo, aborda las causas del fracaso escolar desde: de un lado, los factores endógenos sobre la base de la duración de las enseñanzas y su equidad, el currículo y la exigencia del título, lo que es más excepción en Europa que norma; de otro los factores exógenos, no atribuibles al sistema y a la ordenación del mismo, caso de los aspectos socioculturales y familiares, sin olvidar el peso de la historia. Sabemos que en el fracaso indican una panoplia de causas: familia, nivel económico, capacidad cognitiva, actitudes, etc., pero no sabemos, y este es quizá la mejor conclusión, ni cómo ni en qué medida inciden en el fracaso escolar. El otro aspecto analizado, y el trabajo de Enrique Roca ayuda a su comprensión, es el problema del abandono temprano. Sus cifras, por comunidades autónomas, también representan un comportamiento irregular, desde el 12,6 del País Vasco al 40,7% de Ceuta y Melilla o el 36,7% de Baleares.

Reconocidas las dificultades de diagnóstico y en consecuencia, de medidas, el colectivo apuesta por varias propuestas, exactamente señala 8 acciones: 1) consensuar el concepto de fracaso escolar para reducir su ambigüedad; 2) el valor de la escolarización temprana y diagnóstico precoz, además de acentuar la atención personalizada; 3) eliminar la repetición de curso; 4) mejorar el contenido y competencias del currículo; 5) Crear comisiones de estudios que analicen las disparidades territoriales en fracaso escolar; 6) Atender a la autonomía organizativa y pedagógica de los centros, en su estructura y necesidades; 7) Mejorar la formación y selección del profesorado; y 8) revisar la norma que fija o establece el título al finalizar la etapa obligatoria, sustituyéndolo por un certificado de competencias.

El libro, que se completa con un comentario del ex secretario de Estado de Educación Alejandro Tiana sobre las propuestas del colectivo, y de una serie de trabajos sobre prácticas educadoras innovadoras como el proyecto de escuela solidaria de un instituto de Málaga, o la propuesta de grupos estables de colaboración para el aprendizaje del instituto de Coslada (Madrid) Antonio Gaudí, o la mejora que ha supuesto en España un programa de colaboración Ministerio y Comunidades Autónomas como el llamado Plan PROA (Programa de Refuerzo Orientación y Apoyo), sin olvidar el fracaso escolar en la Formación Profesional reglada).

La lectura del libro merece la pena. Es un libro conciso, muy documentado, bien organizado, y lo suficientemente completo para plantear e introducir